

IGLESIA ORTODOXA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA



FIESTA DE LA TRANSFIGURACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Epístola

Prokimenon: Cuan magníficas son tus obras oh Señor, las haz hecho todas con sabiduría. Bendice Alma mía al Señor, Oh Dios mío, Tu has sido magnificado grandemente.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DE PEDRO (1:10-19)

Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. ¹¹ Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

¹² Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. ¹³ Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación; ¹⁴ sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado. ¹⁵ También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas. ¹⁶ Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. ¹⁷ Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. ¹⁸ Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. ¹⁹ Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (17:1-9)

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; ² y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. ³ Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. ⁴ Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. ⁵ Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. ⁶ Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor. ⁷ Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis. ⁸ Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo. ⁹ Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.

TROPARIO TONO VII

Quando te transfiguraste, oh Cristo Dios, en el Monte Tabor, revelaste Tu gloria a tus discípulos según la pudieron captar. Haz resplandecer sobre nosotros pecadores tu luz eterna, por la intercesión de la Madre de Dios, Tú que concedes la luz, gloria a Tí.